De la apertura de espíritu de Georges Cottier da muestra, por ejemplo, su opinión sobre la Teología de la Liberación: interpelado sobre la influencia marxista de la misma, decía que algunos teólogos han adoptado el marxismo como instrumento de análisis social, pero que ese movimiento representa sobre todo una enorme toma de conciencia de la miseria en que vive gran parte de la humanidad. Sostuvo también con buenos argumentos la cultura de petición de perdón por las faltas de la Iglesia en la historia, que practicó Juan Pablo II al entrar en el Tercer milenio. Pero Georges Cottier no sostenía una Iglesia simplemente adaptada a la voluntad del mundo contemporáneo, sino una Iglesia «abierta» a los anhelos y problemas del mismo y a la vez consciente de lo que puede aportar a la luz del Evangelio, como la Iglesia preconizada por el Concilio Vaticano II. Algunas de sus obras han sido editadas en castellano: *Las relaciones de la Iglesia con las religiones no cristianas* (1968, Taurus), *El Cristianismo y la Historia* (1969, Ediciones Palabra), *Regulación de la natalidad* (1971, Ediciones Rialp), *Panorámica actual del ateísmo* (1973, Stvdivm), *Ambigüedades de la praxis: del marxismo al fascismo* (1977, CEDIAL).

Mariano DELGADO
Friburgo (Suiza)

Domingo Ramos-Lissón (1930-2016)
in memoriam

Nacido en Madrid el 25 de mayo de 1930, donde su padre trabajaba en el Ayuntamiento de la capital, vivió el Dr. Ramos-Lissón sus primeros años de vida, junto a sus padres y su hermana. Durante la Guerra Civil española (1936-1939) la familia se trasladó a la localidad alicantina de Guardamar del Segura, a orillas del Mediterráneo, mar que tanto le fascinó y que dejó en él una profunda huella, hasta el punto de inscribirse para hacer su servicio militar en la Milicia Naval Universitaria, llegando a ser Teniente Provisional de la Infantería de Marina. En aquella población levantina cursaría sus estudios primarios, hasta que en abril de 1939, finalizada la contienda española, toda la familia regresa a Madrid. Con apenas nueve años el pequeño Domingo proseguiría sus estudios en el colegio de la Compañía de Santa Teresa, muy próximo a la Parroquia de la Concepción, iglesia en la que haría su Primera Comunión el 16 de junio de 1939. Posteriormente cursó el bachillerato en el Colegio de la Sagrada Familia, regentado por

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

los Hermanos de la Sagrada Familia, fundación francesa del siglo XIX. Siempre agradeció de corazón la espléndida formación religiosa que recibió en aquellas aulas y de allí procedía, sin duda, su profunda admiración que siempre guardó por la cultura francesa, especialmente por la ciudad de París.

Estudió Derecho en la Universidad de Madrid, entonces Universidad Central, donde se especializó en Historia del Derecho de la mano del profesor Alfonso García Gallo, del que llegará a ser ayudante de cátedra durante tres años. Del Prof. García Gallo aprendió sobre todo D. Domingo su esmerado uso de las fuentes, medievales y a valorar la importancia de las instituciones en la investigación histórica. Más tarde se trasladó a Roma, donde cursó sus estudios de Sagrada Teología, doctorándose bajo la dirección de Mons. Ferdinando Lambruschini, futuro Arzobispo de Perugia, con una tesis titulada *La ley en Domingo de Soto. Estudio histórico-jurídico*[1]. En el gran Maestro salmantino del siglo XVI descubre el Prof. Ramos-Lissón la consideración de la norma jurídica como participación de la Ley eterna. Estudiando a Domingo de Soto se adentró también en la teología medieval, de la que Soto es comentador y crítico. Durante su estancia en Roma D. Domingo convivió muy de cerca con San Josemaría Escrivá, al tiempo que fue madurando su vocación al sacerdocio y su amor por la Ciudad Eterna, donde tuvo su cátedra el Apóstol Pedro y donde los primeros cristianos dieron un testimonio heroico de su fe hasta el martirio. La importancia que otorgaba San Josemaría en su predicación al ejemplo de vida y a los escritos de los primeros cristianos despertó en D. Domingo un vivo interés por la historia viva de la primitiva cristiandad. En Roma también entró en contacto, forjando una gran amistad, con el Profesor Michele Maccarrone, por entonces profesor de Historia de la Iglesia en la Universidad Lateranense y, más tarde, desde 1963, presidente del Pontificio Comitato di Scienze Storiche, hasta su muerte en 1993, y del que aprendió a destacar el papel del primado romano en la Historia de la Iglesia.

D. Domingo recibió la ordenación sacerdotal el 21 de diciembre de 1959 en la Pontificia Basílica de San Miguel en Madrid, de manos de Mons. Ildebrando Antoniutti, por entonces nuncio apostólico en España. Desde ese momento se dedicó de lleno al trabajo pastoral por diversos lugares del territorio español

---

[1] *La ley en Domingo de Soto. Estudio histórico-jurídico*, EUNSA, Pamplona, 1976. La revista *Scripta Theologica*, 5 (1973), pp. 91-176 adelantó parte de su contenido. Más tarde abundaría en su investigación sobre Domingo de Soto con su colaboración en el X Simposio Internacional de Teología de la Universidad de Navarra: vid. VV.AA, *Evangelización y teología en América (siglo XVI)*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona, 1990, pp. 1013-1020.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

como Valencia, Asturias, Galicia y Murcia. En esta última ciudad, de 1969 a 1970 fue ayudante de la cátedra de Derecho Romano de aquella Universidad. De nuevo había vuelto a las tierras levantinas en las que pasó años de su infancia, tierra en las que de nuevo brotó, con un vigor renovado, su interés por el estudio de la historia antigua de la Iglesia, y comenzó a familiarizarse con los textos de los Padres latinos y visigóticos. De esa época levantina será una importante monografía sobre los primeros cristianos[2]. Más tarde, en 1979, volvería sobre la misma temática, prestando atención a la espiritualidad de los primeros fieles[3].

En 1971 se incorporó al claustro de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra. Comenzó entonces su estrecha y fructuosa colaboración con el profesor José Orlandis, director del Instituto de Historia de la Iglesia, con el que publicó, primero en alemán (1981), y después en castellano (1986)[4], una extensa monografía con un excelente uso de las fuentes sobre los concilios hispano-romanos y visigodos, obra que entró a formar parte de la colección «Konziliengeschichte» (serie A: «Darstellungen»), dirigida por el Prof. Walter Brandmüller, con el que el Prof. Ramos-Lissón entró en contacto en la década de los setenta y con el que mantuvo una gran amistad. El Prof. Brandmüller era catedrático de la Universidad de Augsburgo y presidente de la «Societas Internationalis Studiorum Historiae Conciliorum Investigandae». Esto le permitió a D. Domingo participar en los congresos que periódicamente organizaba esta sociedad y entrar así en relación con los principales teólogos e historiadores mundiales expertos en la historiografía conciliar. Este trato e intercambio científico con tantos colegas de diversas nacionalidades (Vittorio Peri, Jacques Fontaine, José Blázquez, etc.) permitió al Prof. Ramos-Lissón abrirse especialmente al mundo historiográfico alemán y francés, que se encontraba en la vanguardia en este campo de los estudios históricos. Fruto de su profundo conocimiento del mundo sinodal y su historia fue la excelente síntesis histórica que publicó en 1998 sobre los papas y los concilios[5]. Especial importancia tuvo también su relación con el mundo académico de Oxford en el

---

2 *El testimonio de los primeros cristianos*, Rialp, Madrid, 1969, 216 pp.

3 *Espiritualidad de los primeros cristianos*, Rialp, Madrid, 1979, 324 pp.

4 En colaboración con José ORLANDIS, *Die Synoden auf der Iberischen Halbinsel bis zum Eimbruch des Islam (711)*. Verlag Ferdinand Schöningh, Paderborn-München-Wien-Zürich, 1981, 377 pp. Traducción española: *Historia de los Concilios de la España Romana y Visigoda*, Ediciones Universidad de Navarra, Pamplona, 1986.

5 *Historia de los concilios ecuménicos*, en J. PAREDES (dir.), M. BARRIO, D. RAMOS-LISSÓN y L. SUÁREZ, *Diccionario de los Papas y Concilios*, Ariel, Barcelona, 1998, 605-640.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

campo patrístico, de manera particular con el Prof. Henry Chadwick, y con las conferencias patrísticas internacionales organizadas periódicamente en aquella Universidad por la «Association Internationale d'Études Patristiques», de la que fue corresponsal en España.

Sin duda el campo patrístico ocupó un lugar central en la vida académica del Prof. Ramos-Lissón. Sus investigaciones en este campo son amplísimas y de una gran variedad temática, que va desde los apologistas del siglo II, hasta la cristología de San Isidoro de Sevilla en el siglo VII. Y si se pudiera destacar una figura en la constelación de los Santos Padres a la que dedicó sus mejores estudios hermenéuticos, de traducción y de aportación teológica, es de justicia citar a San Ambrosio de Milán, del que D. Domingo fue un apasionado estudioso. En este apartado de sus investigaciones patrísticas y hagiográficas caben destacar también sus contribuciones y publicaciones en el *Marienlexikon* (Ratisbona-St. Ottilien) y en el *Lexikon für Theologie und Kirche* (Friburgo de Brisgovia). Como síntesis de su amplísimo saber patrístico publicó en 2005 en la colección «Manuales de Teología» de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, el manual de *Patrología*[6], un magnífico manual, que descansa sobre años de docencia e investigación, en el que supo conjugar una exposición completa de los autores más destacados de la antigüedad cristiana y sus escritos con el carácter sintético y claro que exige una obra de divulgación. Como fruto también de sus estudios y enseñanza de años sobre la historia de la Iglesia publicó en el 2009 un *Compendio de Historia de la Iglesia Antigua*[7], con todo el rigor científico de una exposición completa de los hechos y el carácter profundo de las reflexiones que se extraen de la sucesión de los acontecimientos y sus protagonistas.

En 1985 el Prof. Ramos-Lissón obtenía la condición de Profesor ordinario de «Historia de la Iglesia (Edad Antigua) y Patrología» en la Universidad de Navarra. Poco después en 1990 sucedía al Prof. José Orlandis en la dirección del Instituto de Historia de la Iglesia hasta el año 1996. Formó parte del Consejo Asesor de nuestra revista «Anuario de Historia de la Iglesia» desde sus inicios en 1992 y, al fallecer el Prof. Orlandis, ocupó su puesto como Presidente de dicho Consejo hasta el año 2011. Desde sus inicios en 1986 formó parte del Comité Científico de la Colección «Fuentes Patrísticas», de la Editorial Ciudad Nueva (Madrid), en cuya colección tiene publicado de San Ambrosio los Tratados

6 *Patrología*, EUNSA, Pamplona, 2005, 525 pp.

7 *Compendio de Historia de la Iglesia Antigua*, EUNSA, Pamplona, 2009, 484 pp.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Sobre las vírgenes y sobre las viudas (1999) y *La virginidad. La educación de la virgen. Exhortación a la virginidad* (2007). En esa misma editorial, en la colección «Biblioteca de Patrística», publicó también de San Ambrosio *Escritos sobre la virginidad* (2011) y *Los deberes* (2015). Una faceta importante de la personalidad del Prof. Ramos-Lissón fue su amor por los libros, en especial por los libros antiguos. Quizá por ello, y durante muchos años, fue vocal y asesor de las Juntas de las Bibliotecas de la Universidad de Navarra, desde donde desarrolló un gran trabajo, enriqueciendo los acervos bibliográficos de este centro, sobre todo en las áreas jurídicas, históricas y teológicas.

El 27 de noviembre de 2016 fallecía en Pamplona D. Domingo Ramos-Lissón. Quienes tuvimos la inmensa fortuna de conocerle y tratarle personalmente recordaremos siempre su talante humano entusiasta, que contagiaba por doquier la pasión por los Padres de la Iglesia; su inmensa erudición, que ponía siempre al servicio de una conversación cercana y magistral; y su disponibilidad y dedicación a todos los que precisábamos contar con su opinión autorizada sobre cualquier tema académico o personal. Descanse en paz este buen sacerdote y gran universitario.

Juan Antonio GIL-TAMAYO
Universidad de Navarra

Paolo Prodi (1932-2016)
in memoriam

No es fácil para el que ha tenido la fortuna de conocerle escribir sobre Paolo Prodi ahora que ya no está entre nosotros. Sin duda ha sido una de las figuras más significativas de la historiografía italiana y europea de la segunda mitad del siglo XX y de inicios del XXI, por su capacidad de interrogar al pasado con una carga de extraordinaria originalidad y por una honradez intelectual que lo ha llevado por senderos innovadores, alejados de esquematismos ideológicos y confesionales.

En sus apuntes autobiográficos, editados en el 2016, el mismo Prodi recordaba el origen campesino de su familia y el hecho de que su padre fue el primero que, gracias a grandes sacrificios, pudo estudiar y llegar a ser ingeniero en la región Emilia de la primera postguerra. Un contexto familiar «de seguro catolicismo militante», pero no clerical, ligado a la experiencia del «popolarismo» de-

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei